

## CONSTRUCCIONES *A VER SI*, *PARA VER SI* Y *POR VER SI*

Nerea Zabalegui

Facultad de Humanidades y Educación, UCV

nezaba@yahoo.es

### RESUMEN

Se analizan, desde una perspectiva diacrónica, los significados de *ver* en las construcciones *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* que dependen de un verbo. El propósito es determinar las características de *a ver si* frente a las otras dos construcciones, ya que ésta es la única que puede emplearse también en oraciones autónomas. Distingo tres tipos de significados y tres grados de certeza: i) objetivo y certeza alta; ii) objetivo-subjetivo y certeza media; y iii) subjetivo y certeza baja. He codificado los casos extraídos del Corpus Diacrónico del Español (CORDE) de acuerdo al siglo en que fue escrito el texto y según el tipo de significado. Los resultados muestran que: a) *por ver si* se usa primordialmente hasta el siglo XVII; y b) el empleo de *para ver si* está relacionado con el significado objetivo, mientras que *a ver si* lo está con los significados objetivo-subjetivo y subjetivo.

PALABRAS CLAVES: verbo de percepción *ver*, semántica, historia del español

### ABSTRACT

The meanings of the verb *ver* ("to see") in the constructions *a ver si*, *para ver si*, and *por ver si* that depend on a verb are analyzed from a diachronic perspective. The purpose is to determine the characteristics of *a ver si* in comparison to the other two constructions, since the former is the only one that can be used in independent sentences as well. I make a distinction between three types of meaning, and three degrees of certainty: i) objective and high certainty; ii) objective-subjective and intermediate certainty; and iii) subjective and low certainty. I categorized the cases taken from the *Corpus Diacrónico del Español* (Spanish Diachronic Corpus, CORDE), according to the century in which the text was written as well as the type of meaning. The results show that: a) *por ver si* is primarily used until the XVII century; and b) the use of *para ver si* is related to the objective meaning, while *a ver si* is associated with objective-subjective and subjective meanings.

KEY WORDS: perception verb *ver*, semantics, history of the Spanish language

## INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se analizan, desde una perspectiva diacrónica, los tipos de significados y el grado de carga subjetiva que puede tener el infinitivo *ver* en las construcciones de valor final *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* dependientes de un verbo, con el propósito de determinar las características de *a ver si* frente a las otras dos construcciones.

El interés por caracterizar *a ver si* proviene de que esta es la única construcción que suele emplearse tanto en dependencia de un segmento sintáctico anterior (“Salió a la calle *a ver si* veía a su hijo”) como en oraciones autónomas (“*A ver si* nos perdemos”), mientras que *para ver si* y *por ver si* solamente se usan como construcciones dependientes.<sup>1</sup>

Montolío (2006) distingue los usos de *a ver si* en oraciones subordinadas finales y en oraciones autónomas, y estudia las primeras en contraste con las subordinadas finales que se construyen con *para que* + verbo en subjuntivo. Esta lingüista señala que las introducidas por *a ver si* se caracterizan por la “incerteza” y por tener una mayor carga subjetiva del hablante que las que llevan subjuntivo. Esto se debe, según la autora, a que el infinitivo *ver* sufre un desplazamiento semántico desde la percepción física a la percepción intelectual (*saber*, *comprobar*) y de ahí a la intención y al deseo (*intentar*, *desear*).

Lo señalado por Montolío (2006) lleva a preguntarse si la carga subjetiva de *a ver si* es una particularidad de esta construcción o es una característica compartida con *para ver si* y *por ver si*, y suscita el interés por estudiar qué ha ocurrido con las tres construcciones a lo largo de la historia del español.

Galán (1999), en su estudio sobre las oraciones finales, establece algunas diferencias semánticas entre *a ver si*, *por ver si* y *para ver si*. Esta lingüista señala que las construcciones mencionadas comparten el valor de duda, pero se distinguen en sus rasgos semánticos. Según Galán, *para ver si* tiene los rasgos <+probabilidad>, <+propósito> y <+intención>, *por ver si* se caracteriza por los rasgos <-probabilidad> y <motivación hipotética>, y *a ver si* por los rasgos <-probabilidad> y <+intención>.

Pese a los estudios de Galán (1999) y Montolío (2006), hasta donde llegan mis conocimientos, no hay ninguno en que se analicen las construcciones

1. Esta restricción impide que en las oraciones autónomas la preposición *a* pueda conmutarse por las preposiciones *para* o *por* (“\**Para ver si* nos perdemos”; “\**Por ver si* nos perdemos”), estructuras que no pueden ser entendidas sin un contexto sintáctico anterior.

de finalidad *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* desde una perspectiva diacrónica. Esta carencia ha motivado un estudio amplio sobre estas construcciones que en estos momentos estoy desarrollando. La presente investigación busca caracterizar diacrónicamente *a ver si*, frente a las otras construcciones, en lo que respecta al propósito planteado.

Para realizar el estudio utilizo una muestra extraída del Corpus Diacrónico del Español (CORDE), recopilado por la Real Academia Española (2005), el cual recoge textos del español desde sus inicios como lengua castellana hasta el año 1975.

En (1) se ofrecen ejemplos que contienen las construcciones *a ver si*, *para ver si* y *por ver si*, con el fin de ilustrar la dificultad de discernir los tipos de significados de *ver* y su grado de carga subjetiva:

- (1) /Las construcciones finales *a ver si*, *para ver si* y *por ver si*/
- a. Ahora déjame, déjame *a ver si* duermo un poco (1914. Miguel de Unamuno. *Niebla*)
  - b. Yo no hago más que leer la prensa, *a ver si* anuncia algún ciclón muy gordo (1889. Benito Pérez Galdós. *Realidad. Novela en cinco jornadas*)
  - c. fue hacia la puerta; la abrió; miró *para ver si* alguien escuchaba desde fuera (1874. Juan Valera. *Pepita Jiménez*)
  - d. Vino de Salamanca, con su mujer, *para ver si* podía hacer algo en Madrid (1944-1949. Pío Baroja. *Desde la última vuelta del camino. Memorias*)
  - e. siempre andaba merodeando *por ver si* podía llevarse algo (1911. Pío Baroja. *El árbol de la ciencia*)
  - f. mirando a todas partes *por ver si* descubriría algún castillo o alguna majada (1605. Miguel de Cervantes Saavedra. *El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*)

## 1. NOCIONES TEÓRICAS

El infinitivo *ver* es altamente polisémico en español y su multiplicidad de significados se refleja en los diccionarios, en los cuales se incluye una larga lista de acepciones de este verbo.<sup>2</sup> Los verbos de percepción física,

2. *El Diccionario del español actual de Seco et al.* (1999: 4507), por ejemplo, recoge las siguientes acepciones de *ver*: percibir por los ojos, visitar a alguien, percibir o comprender, sospechar o intuir, observar o experimentar, mirar o examinar, presenciar un espectáculo, estudiar o considerar, asistir los jueces a la discusión oral de un pleito o causa, juzgar o considerar, y estar expuesto a la luz del sol, además de las expresiones formadas con este verbo.

entre los que se incluye *ver*, han suscitado también el interés de los lingüistas. Santos y Espinosa (1996), en su estudio sobre semántica histórica, señalan que el empleo de *ver* en el sentido de comprensión intelectual se registra en obras de místicos españoles del siglo XVI. Horno (2002), por su parte, analiza el aspecto léxico de *ver* y *mirar*. Ibarretxe-Antuñano (2003) analiza, desde la perspectiva de la lingüística cognitiva, los significados de los verbos de percepción, y explica que estos verbos son polisémicos porque pueden perder algunos rasgos semánticos y pasar, de este modo, del dominio de origen a un dominio meta. Fernández Lagunilla (2006 y 2007) se ocupa de las características semánticas y sintácticas de algunas construcciones con el verbo *ver*, y Hanegreeffs (2007) estudia las características y diferencias semánticas de los verbos de percepción visual.

El verbo *ver* puede ser analizado mediante las categorías utilizadas para dar cuenta del modo en que los verbos expresan semánticamente el modo de acción o *aktionsart*.<sup>3</sup> La clasificación de Vendler (1967) forma parte ya de la tradición de los estudios de semántica verbal.<sup>4</sup> Este lingüista distingue entre verbos de estados, que son aquellos que carecen de dinamismo (*saber, tener, etc.*), y verbos de eventos, caracterizados por ser dinámicos. Según este mismo autor, los verbos de eventos pueden ser, a su vez, de tres tipos: i) actividades, las cuales se desarrollan en un tiempo homogéneo y carecen de límite determinado (*correr, dormir, etc.*); ii) efectuaciones, que son actividades que se desarrollan en el tiempo y tienen un límite (*escribir una carta, pintar un cuadro, etc.*); y iii) logros, que centran la actividad en el inicio o el final de una situación (*iniciar, llegar, etc.*). De esta clasificación se desprende que las actividades no están temporalmente determinadas, mientras que sí lo están las efectuaciones y los logros. Las efectuaciones y los logros pueden ser durativos o momentáneos. El verbo *ver*, en las construcciones que se estudian, puede pertenecer, según su *aktionsart* a diferentes clases de eventos, como mostraré más adelante.<sup>5</sup>

3. El término “modo de acción” es equivalente al de “aspecto léxico”. El término alemán *aktionsart* se ha traducido al español también como “cualidad de la acción” y “tipo de eventualidad” (Cf. Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009).

4. Cf. Bertinetto (1986), Havu (1997), Morimoto (1998) y De Miguel (2000), entre otros.

5. De Miguel (1999) y Horno (2002) consideran que el verbo *ver* tiene una estructura subeventiva compuesta por dos fases, una de logro ingresivo que corresponde a la percepción visual que se da de manera instantánea, y otra de proceso durativo que corresponde al continuar percibiendo visualmente. En conformidad con esto, Fernández Lagunilla (2007: 359) señala que el verbo *ver* puede ser tanto un verbo de logro, “cuando el objeto seleccionado puede ser percibido en un punto”, como por ejemplo, “*ver el árbol o ver a Juan*”, como un verbo de transición “cuando lo percibido es un objeto que se desarrolla en el tiempo o con duración, caso de los nombres eventivos (*ver el eclipse de sol*) y de sustantivos del tipo *periódico o película*”. Como verbo de logro, *ver* tiene el rasgo <momentáneo>, y como verbo de transición, el rasgo <durativo>.

En el español actual, las preposiciones de finalidad que preceden al infinitivo *ver* no son semánticamente equivalentes, pues cada una de ellas tiene, respectivamente, un valor final específico. *Para* (antiguamente *pora*) expresa de forma más nítida la finalidad y el propósito, mientras que *a* es propiamente una preposición direccional que indica la meta, y *por* expresa causa final.<sup>6</sup>

Las preposiciones finales *a*, *para* y *por*, a pesar de las diferencias semánticas señaladas, comparten el mismo carácter prospectivo; es decir, estas preposiciones apuntan hacia el futuro o la posterioridad, y por eso se utilizan para la expresión de la finalidad.<sup>7</sup>

Es importante destacar que, en el español actual, se emplea generalmente la preposición *a* en las construcciones de PREP + infinitivo que se encuentran en posición inmediata al verbo *ir* (*ir a* + infinitivo). Melis (2006), quien estudia el origen de las perífrasis de futuro formadas con verbos auxiliares de movimiento, distingue cuatro tipos de construcciones de *ir a* + infinitivo: construcciones finales, perífrasis aspectuales incoativas, perífrasis de futuro y perífrasis modales.<sup>8</sup> En la presente investigación prestaré especial atención a los significados de *ver* en el contexto del verbo *ir* seguido de *a ver si*, aunque no haré distinciones entre los tipos de construcciones señaladas por Melis (2006).<sup>9</sup>

El significado que adquiere *ver* en las construcciones de valor final *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* parece estar determinado en gran medida por la conjunción *si*. Esta conjunción se asemeja semánticamente a la utilizada en las oraciones dubitativas con verbos que expresan desconocimiento, como *desconocer*, *ignorar*, *no conocer* o *no saber*. La diferencia entre ambos tipos de *si* parece consistir en que, en las oraciones dubitativas, la conjunción suele tener un valor de falta de conocimiento

6. Para los orígenes de las preposiciones finales pueden consultarse Bastardas (1953), Riho (1979), Simón Casas (1996), Sánchez Jiménez (1999), entre otros.

7. Galán (1999) señala que en las oraciones finales se concibe un hecho como futuro no realizado, y por eso se utiliza el subjuntivo, o el infinitivo precedido por preposición.

8. En las perífrasis aspectuales incoativas el verbo auxiliar *ir* sitúa la acción expresada por el verbo auxiliado en su inicio; las perífrasis de futuro, como su nombre indica, sitúan la acción del verbo auxiliado en el tiempo futuro; y las perífrasis modales, según Melis (2006), son aquellas que sirven para expresar una modalidad diferente a la declarativa, como en el ejemplo ofrecido por la autora: *–No son pamplinas. –Sí, lo son; ¿me lo va usted a contar a mí?* (Puebla, 133). Gómez Torrego (1988: 65-75) distingue cuatro usos de *ir a* + infinitivo que no permiten la conmutación con el futuro sin que cambie el sentido: futuro inmediato (*Va a llover*), las perífrasis incoativas (*Va a salir el sol*), las perífrasis de valor imperativo (*Vamos a hacer el crucigrama*) y el futuro coloquial y afectivo (*Si lo hago, ¿me vas a querer más?*).

9. Las perífrasis que llevan *a* + infinitivo pueden formarse también con verbos auxiliares distintos a *ir*, como *seguir* y *volver*, entre otros. Asimismo, algunos otros verbos también exigen que sea *a* la preposición que precede al infinitivo, como *aprender*, *disponerse*, etc.

(“No sé *si* ha venido”), mientras que, en las construcciones de valor final, parece prevalecer el valor de incertidumbre, expectativa o falta de certeza, (“Voy a la biblioteca *a-para-por ver si* veo a Juan”), valor que desaparece al eliminar la conjunción *si* y la oración que esta introduce (“Voy a la biblioteca *a-para-por ver* a Juan”). Martínez Marín (1985) acota que las oraciones sustantivas introducidas por *si* se caracterizan semánticamente por un “contenido problemático o no veritativo” (“No sé *si* vendrán todos”), mientras que las introducidas por la conjunción *que* se caracterizan por un “contenido no problemático o veritativo”, pues esta última conjunción introduce una proposición afirmativa o negativa (“Sé *que* vendrán todos”).

Se podría afirmar que el valor aportado por la conjunción *si* carga de subjetividad las construcciones *a ver si*, *para ver si* y *por ver si*. Lo que falta por determinar, sin embargo, es el grado de esa carga subjetiva.

Es necesario tener en cuenta que el significado de *ver* en las construcciones finales mencionadas no sólo se deriva de las características semánticas de la conjunción *si*, sino también del significado que aporta la oración sustantiva introducida por esa conjunción, y que funciona como complemento directo.

Para diferenciar los posibles significados de *ver* en las construcciones que se estudian, así como para analizar la carga subjetiva de cada una de ellas, propongo utilizar dos parámetros de análisis, los cuales están relacionados entre sí: tipo de significado y escala de certeza. El tipo de significado diferencia, por un lado, los significados de percepción física e intelectual, y por el otro, los significados ligados a la expectativa, el deseo o el propósito. La escala de certeza distingue tres grados de certeza (alta, media y baja), los cuales están relacionados con el grado de probabilidad de la existencia del objeto de la percepción y con el tiempo de la expectativa, y sirven para medir la carga subjetiva. A mayor grado de certeza corresponde menor grado de carga subjetiva, y viceversa.

Para la aplicación del parámetro “tipo de significado de *ver*” propongo utilizar dos criterios: i) si lo que se va a ver es un objeto de percepción (física o intelectual), o no lo es; y ii) si la finalidad de *ver* se limita o no a la percepción o el conocimiento. A su vez, para la aplicación del parámetro “escala de certeza” propongo otros dos criterios: i) la creencia previa del sujeto acerca del grado de probabilidad de la existencia del objeto o estado de cosas perceptibles;<sup>10</sup> y ii) si la expectativa desaparece o no en la acción expresada por *ver*.

10. El sujeto de la creencia puede ser el sujeto gramatical de *ver*, y entonces coincide con el sujeto gramatical del verbo del que este infinitivo depende (“El rey subió a la torre *a-para-por ver si* había comenzado la batalla”), o ser el sujeto gramatical del verbo del que depende *ver* (el rey mandó al soldado *a-para-por ver si* había comenzado la batalla”).

Los parámetros y criterios señalados permiten distinguir, por un lado, tres tipos de significados con distinto grado de certeza, y por el otro, asignar a cada uno de esos significados los rasgos semánticos que definen los verbos de eventos de Vendler (1967).

A continuación describo las características y rasgos semánticos de cada tipo de significado y los ilustro con ejemplos.

• Tipo A: Significado objetivo, grado de certeza alto y *ver* con significado de percepción física o intelectual:

- Lo que se va a ver es un objeto de percepción.
- La finalidad se limita al conocimiento que da la acción de ver, pues lo que se pretende es ver o saber.
- La certeza es alta porque el sujeto conoce o considera muy probable la existencia del objeto o estado de cosas perceptibles. La expectativa desaparece, o empieza a desaparecer, en la acción expresada por *ver*.
- El infinitivo conserva su significado de percepción física (no restringida a la percepción visual), o tiene un significado de percepción intelectual ('ver', 'sentir', 'saber', 'comprobar').

Tipo de verbo: <evento>, <logro>, <limitado> y <momentáneo>/<durativo><sup>11</sup>

(2) /significado objetivo de *ver* con grado de certeza alta ('ver', 'sentir', 'saber', 'comprobar')

- a. Y empecé a darme pellizcos, *a ver si* es que seguía durmiendo (1933. Amalgama. Sin título [*El vigía*, 15 de octubre de 1933])
- b. entró en la cuadra *para ver si* los caballos del amo estaban bien cuidados (1905. Vicente Blasco Ibañez. *La bodega*)
- c. le hizo cerrar la boca *por ver si* salía aire por la herida (1705. Raimundo de Lantery. *Memorias*)

• Tipo B: Significado objetivo-subjetivo (mixto), grado de certeza medio y *ver* con significado de percepción física o intelectual:

11. *Ver* como verbo de logro incluye la distinción que establece Fernández Lagunilla (2006) entre verbo de logro y verbo de transición. Los rasgos <momentáneo> y <durativo> dependen de si la percepción, y por lo tanto la expectativa, se alarga o no en un tiempo limitado.

- Lo que se va a ver es un objeto perceptible.
- La finalidad se limita al conocimiento que da la acción de ver, pues lo que se pretende es ver o saber.
- La certeza es media porque el sujeto no tiene total seguridad de la existencia o aparición del objeto perceptible, aunque sí lo considera probable.
- La expectativa se mantiene por un tiempo indeterminado hasta que se da la percepción del objeto, o hasta que el sujeto de la percepción decide dejar de buscar el objeto perceptible o suspende la acción de ver.
- El infinitivo conserva su significado de percepción física o intelectual, pero tiene un valor asociado de expectativa, ‘esperando ver’, ‘esperando saber’, o puede tener el significado de ‘inspeccionar’.

Tipo de verbo: <evento>, <efectuación>, <limitado> y <durativo>

(3) /significado objetivo-subjetivo (mixto) de *ver* con grado de certeza medio (‘esperando ver / saber’, ‘inspeccionar’)/

- a. y también envió dos de sus indios a un pueblo, *a ver si* había oro (1601. Antonio de Herrera y Tordesillas. *Historia general*)
- b. el piloto mayor entró en una barca, *para ver si* había salida (1535-1557. Gonzalo Fernández de Oviedo. *Historia general y natural de las Indias*)
- c. subiendo en lo más alto della miró a todas partes *por ver si* vería alguna casa (1555. Diego Ortúñez de Calahorra. *Espejo de príncipes y caballeros*)

• Tipo C: Significado subjetivo, grado de certeza baja y *ver* con significado de ‘esperando’, ‘con la esperanza de’, ‘con el propósito de’, ‘con la intención de’:

- Lo que se va a ver no es necesariamente un objeto perceptible.<sup>12</sup>
- La finalidad no es propiamente el conocimiento que da la acción de ver sino el cumplimiento de un propósito o una esperanza no reductibles al acto cognitivo de ver.
- El grado de certeza es bajo porque la expectativa se mantiene por tiempo indeterminado.

12. El objeto puede ser perceptible cuando la acción o suceso que el sujeto de la percepción espera tiene una manifestación física. El verbo *esperar* es el verbo que, por antonomasia, aporta el valor de expectativa al infinitivo *ver* (“esperó en la esquina *a ver si* venía su hermano”).



- El infinitivo adquiere un significado cercano a ‘esperando’, ‘con la esperanza de’, ‘con el propósito de’, ‘con la intención de’.

Tipo de verbo: <evento>, <actividad>, <no limitado>

(4) /significado subjetivo de *ver* con grado de certeza bajo (‘esperando’, ‘con la esperanza de’, ‘con el propósito de’, ‘con la intención de’)/

- a. Procuré hacer algunas diligencias *a ver si* podía alcanzar la bendición del señor obispo (c.1607. San Juan Bautista de la Concepción. *Memoria de los orígenes en la descalcez trinitaria*)
- b. se acercaba a las cuevas, *para ver si* exterminaba también al cuarto gigante (c1930. Manuel Abril. *Cuentos para niños I y II*)
- c. la boca le besaba y la herida, *por ver si* le podía infundir la vida (1578. Alonso de Ercilla. *La Araucana, segunda parte*)

Como he mencionado anteriormente, en el español actual la preposición *a* es la que suele emplearse junto al verbo *ir* (*ir a*) cuando va seguido de infinitivo en posición inmediata. Por ello, merece la pena analizar qué ha pasado en la historia del español con los significados de *ver* en el contexto *ir + a ver si* (“Voy *a ver si* ha llegado Juan”), en contraste con los contextos restantes (“Miró *a ver si* estaba Juan”), incluido el de *ir + a ver si* en posición no inmediata (“Voy a la biblioteca *a ver si* ha llegado Juan”).<sup>13</sup> En (5) se ofrecen ejemplos de *ir + a ver si* (en posición inmediata) con los tres tipos de significado:

(5) /significados de *ir + a ver si* (en posición inmediata)/

- a. SIGNIFICADO OBJETIVO (‘ver’, ‘sentir’, ‘saber’, ‘comprobar’)
  - Voy *a ver si* he cerrado la llave del gas (1972. Juan García Hortelano. *El gran momento de Mary Tribune*)
- b. SIGNIFICADO OBJETIVO-SUBJETIVO (MIXTO) (‘esperando ver’, ‘esperando saber’, ‘inspeccionar’)
  - Voy *a ver si* hay lugar para que cenemos juntos (1786. Pedro Montengón. *Eusebio*)
- c. SIGNIFICADO SUBJETIVO (‘esperando’, ‘con la esperanza de’, ‘con el propósito de’, ‘con la intención de’)
  - Bueno, voy *a ver si* desayuno -dijo Rafael (1962. José Manuel Caballero Bonald. *Dos días de setiembre*)

13. Cuando *a ver si* se encuentra en posición no inmediata al verbo *ir*, es posible el uso de las tres preposiciones, como por ejemplo en “Fue a la calle *a-para-por ver si* veía a Juan”.

## 2. CORPUS

La muestra utilizada para la presente investigación ha sido extraída del Corpus Diacrónico del Español (CORDE) de la Real Academia Española, el cual recoge, como ya he mencionado anteriormente, textos del español desde sus primeros tiempos como lengua castellana hasta el año 1975. Los casos con *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* han sido extraídos de los materiales escritos en España. No se han tomado en cuenta aquellos que están marcados como escritos en América o Filipinas, con el fin de evitar posibles diferencias dialectales del español hablado en las diferentes regiones del mundo. Para realizar un estudio dialectal sería necesario utilizar también otros corpus, además del CORDE, lo cual excede los límites de esta investigación.

## 3. METODOLOGÍA

He extraído del CORDE las cláusulas que contienen las construcciones *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* en todas sus variantes gráficas, algunas de las cuales se muestran en los ejemplos de (6):

### (6) /Variantes gráficas de *a ver si*, *para ver si* y *por ver si*/

- a. y luego le atienta a *ber si* ha engordado (1553. Perálvarez de Ayllón. *Comedia tibalda*)
- b. se paró a sacar el cartapazio *para uer si* entraua esto en el conzierto (1622. Juan de Arguijo. *Cuentos muy mal escritos*)
- c. démosle pan y queso *Por ver si* con eso calla (1822. Anónimo. Romances, en *Los nombres de las señoras mujeres*)
- d. Miré por *uer sy* io uiera algunos que conosciесе (c1407-1463. Juan de Andújar. Sin título [*Cancionero de Estúñiga*])

Han sido eliminados los casos en los que *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* no tienen valor final, como en el ejemplo (7a), en el cual la conjunción *si* introduce una cláusula condicional. Tampoco se han tomado en cuenta los casos de *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* que modifican a un sustantivo o a un adjetivo, como en el ejemplo (7b):

## (7) /Casos eliminados/

- a. ¿Qué importa que la mesa llegue *a ver, si* no hay nada que comer? (a1635. Tirso de Molina (Fray Gabriel Tellez). *El condenado por desconfiado*)
- b. las subidas de ella al cuarto del señor duque *a ver si* faltaba en él alguna cosa (c1920. Juan Antonio Cavestany. *Los millones del yanqui*)

En esta investigación no se analizan la construcciones *vamos a ver si* ni *veremos a ver si*, pues parecen tener características específicas. Las oraciones que contienen las construcciones mencionadas se analizan en otra investigación.

He codificado los casos según los siguientes parámetros: i) siglo en que fue escrito el texto;<sup>14</sup> ii) tipo de preposición (*a, para y por*); y iii) tipo de significado de *ver* y grado de certeza: objetivo (certeza alta), objetivo-subjetivo (certeza media) o subjetivo (certeza baja). He codificado la construcción *a ver si* en dos grupos: i) en posición inmediata al verbo *ir* (*ir + a ver si*); y ii) en los contextos restantes (con otros verbos y en posición no inmediata al verbo *ir*).

## 4. RESULTADOS

Los resultados se muestran en tres partes. En la primera se ofrecen los resultados generales de los empleos de las construcciones *por ver si*, *a ver si* y *para ver si* en la historia del español, desde el siglo XII hasta el siglo XX. En la segunda están los resultados de las construcciones empleadas según los tres tipos de significados. En la tercera y última parte se muestran los resultados de *a ver si* en posición inmediata *a ir*, en contraste con los contextos restantes.

4.1. Las construcciones “*por ver si*”, “*a ver si*” y “*para ver si*” en la historia del español<sup>15</sup>

14. Cuando la fecha de un texto no es precisa y su datación se encuentra en un período entre dos siglos, he decidido asignarle el siglo que más probabilidades tiene de ser el adecuado por corresponderle más años en el período señalado. Por ejemplo, una obra con fecha 1390-1425, he decidido asignarla al siglo XV. Cuando un caso aparece repetido con fechas diferentes, por existir más de una edición de la misma obra, he seleccionado el más antiguo.

15. El orden de las construcciones *por ver si*, *a ver si* y *para ver si* refleja el orden de su frecuencia de uso en los primeros siglos.

Según los resultados de esta investigación, se pueden distinguir tres etapas en la historia del español en lo que respecta al empleo de las tres construcciones estudiadas, como se muestra en el cuadro 1:

Cuadro 1. Usos de *por ver si*, *a ver si* y *para ver si* (siglos XII-XX)

ETAPA	1ª			2ª			3ª			TOTAL
	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	
<i>por ver si</i>	-	14 78%	20 83%	162 65%	535 43%	346 41%	49 20%	154 19%	65 7%	1345
<i>a ver si</i>	-	4 22%	3 13%	33 13%	253 20%	237 28%	69 29%	374 47%	556 61%	1529
<i>para ver si</i>	-	- 18	1 4%	54 22%	458 37%	257 31%	124 51%	268 34%	285 32%	1447
TOTAL	-		24	249	1246	840	242	796	906	4321

Como puede apreciarse en el cuadro 1, la construcción de mayor empleo hasta el siglo XVII es *por ver si*, lo que haría pensar que los siglos XII al XVII formarían parte de un mismo período; sin embargo, los resultados de las otras dos construcciones permiten diferenciar las tres etapas señaladas.<sup>16</sup> Las características de cada una de esas etapas son las siguientes: en la primera (siglos XII al XIV), *por ver si* es la construcción con el porcentaje más alto, seguida de *a ver si*, y solo hay un caso de *para ver si* en el siglo XIV;<sup>17</sup> en la segunda (siglos XV-XVII), *por ver si* sigue siendo la construcción preponderante, *a ver si* presenta un aumento gradual, y se eleva significativamente el uso de *para ver si*; y en la tercera (siglos XVIII-XX), se produce un descenso considerable de *por ver si* a favor de *para ver si* en el siglo XVIII, y de *a ver si* en los siglos XIX y XX.

#### 4.2. Los tipos de significados de “ver”

Los resultados se presentan según los tres tipos de significados (objetivo, objetivo-subjetivo (mixto), y subjetivo). Se muestran de esta

16. Se incluye en los cuadros el siglo XII, pese a no haberse encontrado en este siglo ningún caso de las construcciones estudiadas, porque en este período ya hay producción de textos en castellano, entre los cuales destaca el *Poema de mio Cid*.

17. La preposición *para* proviene de *pora* y esta de *per + ad* y *pro + ad*. No he encontrado ningún caso de *pora ver si*. La ausencia de casos de *para ver si* en los siglos XII y XIII no significa la no utilización de la preposición *para* en esos siglos. Según Riiho 1979 (citado por Herrero 2005:375), en la primera mitad del siglo XIII la forma *pora* se usa más que *para*, pero, en la segunda mitad, *para* pasa a ser la forma de mayor empleo. En el siglo XIV solamente se encuentran algunos casos de *pora* en la primera mitad de este siglo y después desaparece su empleo.

manera porque interesa analizar si existe alguna relación entre el tipo de significado y el tipo de construcción que se emplea. Como podrá observarse, estos resultados difieren de los generales según el tipo de significado de *ver*. En el cuadro 2 se presentan las construcciones *por ver si*, *a ver si* y *para ver si* según el significado objetivo de *ver*:

Cuadro 2. Usos de *por ver si*, *a ver si* y *para ver si* según el significado objetivo de *ver* con grado de certeza alta ('ver', 'sentir', 'saber', 'comprobar') (siglos XII-XX)

ETAPA	1ª			2ª			3ª			TOTAL
	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	
OBJETIVO certeza alta: 'ver' / 'saber'										
<i>por ver si</i>	-	7 70%	8 80%	52 53%	150 28%	103 29%	13 13%	54 17%	31 9%	418
<i>a ver si</i>	-	3 30%	1 10%	12 12%	114 21%	109 31%	22 23%	101 32%	146 43%	508
<i>para ver si</i>	-	-	1 10%	35 35%	286 52%	144 40%	63 64%	158 51%	164 48%	851
TOTAL	-	10	10	99	550	356	98	313	341	1777

En el cuadro anterior puede apreciarse lo siguiente: i) *por ver si* presenta hasta el siglo XV frecuencias de uso superiores a las de las otras dos construcciones; ii) a partir del siglo XVI, los porcentajes mayores corresponden a *para ver si*; y iii) en el siglo XX, el porcentaje de *a ver si* (43%) es cercano al de *para ver si* (48%). Estos resultados pueden indicar que, cuando el empleo de *para ver si* se instala en el español en el siglo XVI, esta construcción parece competir, al menos en el español peninsular, con *por ver si* en el significado objetivo de *ver*. No obstante, los porcentajes cercanos de *a ver si* y *para ver si* en el siglo XX, pueden indicar cierta competencia en el español actual entre ambas construcciones en este tipo de significado.

Veamos, en el cuadro 3, qué ocurre cuando el significado de *ver* es objetivo-subjetivo (mixto):

Cuadro 3. Usos de *por ver si*, *a ver si* y *para ver si* según el significado objetivo-subjetivo de *ver* con grado de certeza media (‘esperar ver o saber’, ‘inspeccionar’) (siglos XII-XX)

ETAPA	1ª			2ª			3ª			TOTAL
	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	
OBJET-SUBJ certeza media: ‘esperar’/‘saber’										
<i>por ver si</i>	-	2 100%	6 100%	32 74%	49 43%	21 37%	2 11%	9 35%	2 8%	123
<i>a ver si</i>	-	-	-	6 14%	30 27%	20 35%	3 17%	12 46%	16 67%	87
<i>para ver si</i>	-	-	-	5 12%	34 30%	16 28%	13 72%	5 19%	6 25%	79
TOTAL	-	2	6	43	113	57	18	26	24	289

En el cuadro 3 se puede observar que los resultados son similares a los generales: un predominio de *por ver si* hasta el siglo XVII, un descenso pronunciado de esta construcción a partir del XVIII –período en el cual *para ver si* se usa en mayor proporción–, y el empleo mayoritario de *a ver si* en los siglos XIX y XX. En el cuadro 4 se muestran los resultados con el significado subjetivo de *ver*:

Cuadro 4. Usos de *por ver si*, *a ver si* y *para ver si* según el significado subjetivo de *ver* con grado de certeza baja (‘esperando’) (siglos XII-XX)

ETAPA	1ª			2ª			3ª			TOTAL
	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	
SUBJETIVO certeza baja: ‘esperando’										
<i>por ver si</i>	-	5 83%	6 75%	78 73%	336 57%	222 52%	34 27%	9 35%	2 8%	804
<i>a ver si</i>	-	1 17%	2 25%	15 14%	109 25%	109 25%	43 34%	12 46%	16 67%	934
<i>para ver si</i>	-	-	-	14 13%	138 24%	97 23%	48 39%	5 19%	6 25%	517
TOTAL	-	6	8	107	583	428	125	457	541	2255

Los porcentajes del cuadro anterior muestran un esquema similar al que se da en el significado objetivo-subjetivo (mixto) y en los resultados

generales. Asimismo, se puede apreciar que, en el siglo XVIII, los porcentajes de *para ver si* (39%) y *a ver si* (34%) son cercanos, lo que podría indicar la intervención de otros factores sintácticos y/o semánticos.

#### 4.3. La construcción “a ver si”

Cabe preguntarse si los resultados de *a ver si* están sesgados en alguna medida por los resultados de *ir + a ver si* (en posición inmediata), contexto sintáctico en el cual suele utilizarse la preposición *a*. Se podría pensar, por ejemplo, en la posibilidad de que el aumento en los siglos XIX y XX del empleo de *a ver si* con los significados objetivo-subjetivo (mixto) y subjetivo pueda estar relacionado con lo ocurrido a lo largo del tiempo con *ir + a ver si* (en posición inmediata). Veamos, en el cuadro 5, los resultados de *a ver si* en este contexto:

Cuadro 5. Tipos de significado de *a ver si* en posición inmediata al verbo *ir* (siglos XII-XX)

ETAPA	1ª			2ª			3ª			TOTAL
	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	
<i>ir + a ver si</i> (inmediato)										
OBJETIVO 'ver'/'saber'	-	-	-	5 71%	17 59%	18 62%	8 32%	25 39%	33 33%	106
OBJET-SUBJ 'esperar ver'	-	-	-	-	-	1 3%	1 4%	1 2%	1 1%	4
SUBJETIVO 'esperando'	-	-	-	2 29%	12 41%	10 35%	16 64%	38 59%	65 66%	143
TOTAL	-	-	-	7	29	29	25	64	99	253

En los resultados de *a ver si* en posición inmediata al verbo *ir*, puede observarse lo siguiente: i) su uso comienza a documentarse a partir del siglo XV; ii) durante los siglos XV al XVII, la construcción presenta un mayor porcentaje de empleo en el significado objetivo; y iii) en los siglos XVIII al XX predominan los usos de la construcción con significado subjetivo. Estos datos sugieren que, en el contexto *ir + a ver si*, *ver* ha podido adquirir el significado subjetivo cuando *ir* pierde su significado original de verbo de movimiento (“Voy *a ver si* está ahí”) y pasa a ser utilizado como verbo auxiliar perifrástico (“Voy *a ver si* le escribo”).

Los resultados difieren de los obtenidos del análisis de los usos de *a ver si* en los contextos restantes (incluido *ir + a ver si* en posición no inmediata), como puede apreciarse en el cuadro 6:

Cuadro 6. Tipos de significado de *a ver si* en los contextos restantes (incluido *ir + a ver si* en posición no inmediata) (siglos XII-XX)

ETAPA	1ª			2ª			3ª			TOTAL
	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	
<i>Otros contextos + a ver si</i>										
OBJETIVO 'ver'/'saber'	-	3 75%	1 33%	10 32%	109 49%	100 47%	14 31%	77 24%	118 25%	424
OBJET-SUBJ 'esperar ver'	-	-	-	4 14%	11 5%	10 4%	1 2%	9 3%	6 2%	39
SUBJETIVO 'esperando'	-	1 25%	2 67%	14 54%	103 46%	97 49%	29 67%	224 73%	334 73%	813
TOTAL	-	4	3	28	223	207	45	309	457	1276

Al observar lo que ocurre con *a ver si* en los contextos restantes, puede notarse que, en general, los mayores porcentajes de uso de la construcción se dan en el significado subjetivo. Las excepciones tienen lugar en el siglo XIII, donde el uso de *a ver si* con significado objetivo es muy alto (75%), y en el siglo XVI, período en el cual el empleo de esta construcción con significado objetivo (49%) es ligeramente superior al del significado subjetivo (46%). Asimismo, se puede apreciar que, en el siglo XVII, el porcentaje del significado objetivo (47%) se acerca al del significado subjetivo (49%).

Lo que indican los resultados de los cuadros 5 y 6 es que el aumento del empleo de *a ver si* con significado subjetivo en los siglos XIX y XX no parece estar relacionado con los resultados de *ir + a ver si* inmediato, porque, en la historia del español, al menos el peninsular, *a ver si* parece estar asociado, primordialmente, con ese tipo de significado. Lo que sí queda claro es que no es sino hasta siglo XIX cuando los porcentajes de uso de *a ver si* superan a los de *por ver si*, como se mostró en el cuadro 3.

## 5. CONCLUSIONES

La presente investigación permite señalar las siguientes conclusiones:



i) Los resultados generales muestran que, desde el siglo XIII hasta el XVII, la construcción de mayor empleo es *por ver si*, mientras que en el siglo XVIII es *para ver si*, y en los siglos XIX y XX, *a ver si*. Sin embargo, si se analizan las tres construcciones según el tipo de significado de *ver*, los resultados, en algunos casos, difieren de los generales.

ii) En relación con lo anterior, es necesario destacar que la construcción *a ver si* puede caracterizarse en contraste con *para ver si*, pero no en contraste con *por ver si*, pues el uso de esta última construcción decae gradualmente a través de los siglos a favor de las otras dos construcciones.

iii) Cuando el empleo de *para ver si* se instala en el español (siglos XVI y XVII), pudo haberse iniciado un proceso de especialización de los empleos de *para ver si* y *a ver si*. Uno de los factores que parece haber influido en esa especialización es el tipo de significado de *ver*, pues *para ver si* se ha empleado, al menos en el español peninsular, primordialmente con el significado objetivo de *ver* y grado de certeza alto (“Me volví *para ver si* hablaban”), y *a ver si*, con los significados objetivo-subjetivo (mixto) y subjetivo. Con el significado objetivo-subjetivo (mixto), el grado de certeza es medio (“Miraba por el balcón *a ver si* venía su hermano”), y con el significado subjetivo, el grado de certeza es bajo (“Fue a la ciudad, *a ver si* conseguía trabajo”).

iv) Según lo anteriormente señalado, se puede afirmar que, al menos en el español peninsular, el empleo de *para ver si* está primordialmente relacionado con el significado objetivo, mientras que el de *a ver si* lo está con el significado subjetivo.

v) La especialización del uso de las construcciones *para ver si* y *a ver si*, o de sus preposiciones, no se da de forma absoluta sino proporcional, puesto que ambas pueden emplearse con los tres tipos de significados de *ver*. Es posible que también otros factores sintácticos y/o semánticos intervengan en el empleo de una u otra construcción.

vi) Los resultados del siglo XVIII, en apariencia un tanto divergentes de los restantes, podrían deberse al tipo de textos predominantes en ese siglo. Vale la pena destacar que la Ilustración dejó su impronta en la producción textual.

vii) Los tipos de significado que se han distinguido para analizar los significados de *ver* en las construcciones *a ver si*, *por ver si* y *para ver si*, están relacionados con los tipos de verbos de eventos señalados por Vendler (1967). Se puede decir que en *para ver si*, *ver* tiende a comportarse como un verbo de logro, mientras que en *a ver si* lo hace como un verbo de efectuación o de actividad.

viii) Las diferencias señaladas entre *a ver si* y *para ver si* permiten establecer que *a ver si* se caracteriza, al menos en el español peninsular, por tener una mayor carga subjetiva que *para ver si*.

El estudio de las diferencias entre las construcciones de valor final *a ver si*, *para ver si* y *por ver si* puede profundizarse tomando en cuenta otros parámetros de análisis como, por ejemplo, el tipo de verbo del que depende la construcción, según sus características léxicas, y según los argumentos presentes en la cláusula (transitivos, intransitivos, etc.). También podrían estudiarse estas construcciones en las diversas variedades del español y/o en los distintos tipos de discurso.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bastardas Parera, Joan. 1953. *Particularidades sintácticas del latín medieval (Cartularios españoles de los siglos VIII al XI)*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bertinetto, Pier. 1986. *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*. Firenze: Accademia della Crusca.
- Bosque, Ignacio y Javier Gutiérrez-Rexach. 2009. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- De Miguel, Elena. 1999. El aspecto léxico. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. II. 2977-3060. Madrid: Espasa Calpe.
- Fernández Lagunilla, Marina. 2006. Relaciones entre el léxico y la sintaxis: a propósito de *ver*. En Elena de Miguel, Azucena Palacios y Ana Serradilla (eds.), *Estructuras léxicas y estructura del léxico*. 347-367. Frankfurt: Peter Lang.
- Fernández Lagunilla, Marina. 2007. Sobre las restricciones del verbo *ver* con la pasiva. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (CLAC)* 32: 23-38.

- Galán Rodríguez, Carmen. 1999. La subordinación causal y final. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. III. 3597-3642. Madrid: Espasa Calpe.
- Gómez Torrego, Leonardo. 1988. *Perífrasis verbales*. Madrid: Arco/Libros.
- Hanegreefs, Hilde. 2007. Acerca del significado de los verbos de percepción visual: análisis empírico. En Pablo Cano López (coord.), *Actas del VI Congreso de Lingüística General. Santiago de Compostela, 2-7 de mayo de 2004*, 1637-1654. Madrid: Arco/Libros.
- Havu, Jukka. 1997. *La constitución temporal del sintagma verbal en el español moderno*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- Herrero Ruiz de Loizaga, Francisco Javier. 2005. *Sintaxis histórica de la oración compuesta*. Madrid: Gredos.
- Horno Chéliz, María del Carmen. 2002. Aspecto léxico y verbos de percepción: a propósito de *ver* y *mirar*. En Rosa María Castañer y José María Enguita (eds.), *In memoriam Manuel Alvar. Archivo de Filología Aragonesa*, LIX. 555-575. Zaragoza: CSIC.
- Ibarretxe-Antuñano, Iraide. 2003. El cómo y porqué de la polisemia de los verbos de percepción. En Clara Molina, Marisa Blanco, Juana Marín, Ana Laura Rodríguez y Manuela Romano, *La Lingüística cognitiva en España en el cambio de siglo*, 213-228. Madrid: Asociación Española de Lingüística Cognitiva-Universidad Autónoma de Madrid.
- Martínez Marín, Juan. 1985. Semántica y sintaxis en las “oraciones interrogativas indirectas” del español. *Philologica Hispaniensis, en Homenaje a Manuel Alvar*, II. 469-480. Madrid: Gredos.
- Melis, Chantal. 2006. Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos. En Concepción Company Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, Vol. 2. 873-968. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica.
- Montolío Durán, Estrella. 2006. Oraciones finales introducidas por *a ver si*. Construcción gramatical y valores pragmáticos. *VII Congrès de Lingüística General: actes, del 18 al 21 d'abril de 2006*. Universidad de Barcelona 89. Versión en CD.
- Morimoto, Yuko. 1998. *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros.
- Real Academia Española. 2005. Corpus Diacrónico del Español (CORDE). Disponible en <http://corpus.rae.es/cordenet.html> [Consulta: septiembre-diciembre 2009]
- Riiho, Timo. 1979. *Por y para. Estudio sobre los orígenes y evolución de*

- una oposición prepositiva iberorrománica*. Helsinki: Societas Scientiarum Fennica.
- Sánchez Jiménez, Santiago U. 1999. *La expresión lingüística de finalidad en textos histórico-cronísticos medievales*. Tesis doctoral inédita. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Santos Domínguez, Luis Antonio y Rosa María Espinosa Elorza. 1996. *Manual de semántica histórica*. Madrid: Síntesis.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. 1999. *Diccionario del español actual, II*. Madrid: Aguilar.
- Simón Casas, V. Javier. 1996. La expresión de la finalidad mediante los infinitivos: evolución histórica en el castellano. En Alegría Alonso González (coord.), *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la lengua española (CIHLE)*, 567-582. Madrid: Arco/Libros.
- Vendler, Zeno. 1967. Verbs and Times. En Zeno Vendler (ed.), *Linguistics in Philosophy*, 97-121. Ithaca: Cornell University Press.

#### NEREA ZABALEGUI

Es Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación, Sección de Filosofía, por la Universidad del País Vasco, Licenciada en Filología Española por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de Madrid y Magíster en Lingüística por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Actualmente es profesora de la Escuela de Letras (FHE-UCV). Su línea de investigación se centra en el estudio diacrónico del español. Ha participado como ponente en congresos nacionales e internacionales y ha escrito artículos sobre el análisis, desde una perspectiva histórica, de diversos fenómenos lingüísticos presentes en el español de América y de Venezuela.